

Título del proyecto:

Discursos y prácticas negacionistas y de odio en la producción actual de subjetividades: su problematización desde las clases en la Facultad de Psicología de la UNR.

Resumen del proyecto:

Este proyecto se propone describir, comprender y problematizar los discursos negacionistas y de odio en la producción actual de subjetividades desde las prácticas pedagógicas en la Facultad de Psicología de la UNR. Entendemos con Silvia Bleichmar (2009) que la producción de subjetividad es de orden político e histórico. Los discursos de odio (DDO) son narrativas sociales que circulan y se reproducen en el espacio público, en los medios de comunicación, redes sociales, espacios virtuales y transmiten prejuicios y estereotipos negativos sobre colectivos, grupos o personas. Construyen subjetividades distorsionando, exagerando o simplificando a quienes acusan de ser la causa de sus problemas, justificando, legitimando e incitando a la confrontación y/o la violencia social. Daniel Feierstein (2023) sostiene que estos discursos no tienen que ser pensados como una reacción meramente individual sino como una práctica social; constituyen el uso del odio como herramienta política. En el siglo XXI y en particular sobre la última década, el fenómeno de la cultura del odio ha protagonizado la realidad. Las prácticas sociales fascistas u odiantes requieren crecer desde su carácter simbólico y asumir materialidad a partir de agresiones concretas: instigación a la delación, hostigamiento hacia lo diferente, violencia para estatal, oposición activa a las políticas de género, negación de derechos. Si bien, el espacio público es condición sine qua non de la vida democrática, las redes sociales construyen y reelaboran una esfera pública otra. Estos discursos y prácticas atentan contra la convivencia democrática. Daniel Feierstein (2023) sostiene que hay que prestar atención a la emergencia de nuevos fantasmas, ya no los dictatoriales, sino los que se edifican en la construcción de micro fascismos. El fascismo ha despertado de modo significativo en distintos puntos del globo y por primera vez comienza a calar con fuerza en importantes capas populares de América Latina, hay que enfrentarlo colectivamente, es una necesidad compleja, multifacética y a la vez enriquecedora. Desde nuestra experiencia consideramos que otro modo de contrarrestar su impacto es a partir de nuestro trabajo en el aula, propiciando las condiciones para el debate, habilitando el intercambio, el diálogo y la creatividad.